

sión de las interpretaciones sobre este colonialismo en la época fascista, teñidas de propaganda y de patriotismo tradicional, y renueva el interés por este tema tras la fase de posguerra en que durante cerca de treinta años ha sido poco tratado por la historiografía, replanteándose en fecha reciente.

La obra se compone, tras un breve Prefacio, una bibliografía general y una cronología entre 1869 y 1943, de V capítulos que se estructuran en una Introducción sobre el tema estudiado en cada uno de ellos, una nota bibliográfica y una serie de documentos sobre el mismo de diverso carácter: relaciones militares, discursos parlamentarios, artículos de periódicos, así como cartas y documentos de archivo además de mapas que en su conjunto componen un rico cuadro de elementos que ofrecen un replanteamiento crítico sobre este aspecto tan importante de la historia contemporánea de Italia y suministran una información suficiente para el adecuado conocimiento objetivo y científico de este proceso colonial italiano.

Este libro no se propone, como se indica en el Prefacio, hacer un estudio completo del colonialismo italiano, sino analizar sus manifestaciones más importantes, de las que se incluye, como se ha indicado, una seleccionada antología de textos y documentos. Así, el capítulo I trata sobre «La primera guerra de Africa» desplegada por los italianos en Africa Oriental: Eritrea, Somalia y Etiopía entre 1869 y 1898. Los capítulos II y III están dedicados a «La guerra de Libia» entre 1911 y 1912, y «La reconquista de Libia» de 1919 a 1930. El capítulo IV estudia «La guerra de Etiopía» con la conquista de este Imperio africano por la Italia de Mussolini en 1934-35. Y el capítulo V y último, titulado «El Imperio» analiza el gobierno colonial de los territorios conquistados y que constituyen el Africa Oriental italiana, además de Libia.

El trabajo incluye como epílogo una «Nota final» sobre los aspectos económicos y políticos del colonialismo italiano, así como sus caracteres y consecuencias tanto para el pueblo italiano como para el pueblo africano.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

PUIG VENTURA, Marissa: *Los europeos y el oro de Africa Oriental (Antiguo Zimbabwe)*, Barcelona, Sendai, 1990, 110 págs.

Es éste un trabajo de gran interés para el conocimiento del Africa Oriental: el reino del Monomotapa-Zimbabwe, en los inicios de los viajes y exploraciones portuguesas por ese continente, a principios del siglo XVI. Este estudio se compone principalmente de dos partes: una recopilación de textos de los cronistas portugueses de la época, precedida de un análisis de los mismos que constituye una aproximación histórica al reino del Monomotapa.

En la introducción del libro, la autora señala cómo en la búsqueda de una ruta alternativa para las especias de Oriente, Portugal bordeó el cabo de Buena Esperanza y llegó a la costa oriental africana con el propósito de alcanzar la India. Así entró en contacto, a comienzos del siglo XVI, con el reino del Monomotapa, que tras dos siglos de relaciones conflictivas con los portugueses se fue desmembrando a finales del siglo XVII, para acabar desapareciendo.

En la parte primera del trabajo se hace un análisis de las fuentes que, como se ha indicado, constituye una visión histórica de carácter general, a través de los cronistas portugueses, sobre el reino del Monomotapa-Zimbabwe en el siglo XVI, fuente del

oro que llegaba a las costas del sureste de Africa. Se trata así del país de los Karanga, las primeras referencias, el reino del Monomotapa y las minas de oro y la expedición de Barreto en 1571.

La segunda parte del libro contiene los textos de las fuentes históricas referentes a este asunto, como son la Carta de Diego de Alcaçova al Rey en 1506, las Notas de Gaspar Veloso de 1512, y los escritos de Joao de Barros y de Diego de Couto, también sobre el siglo XVI. Las páginas finales incluyen una breve relación bibliográfica.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

VILAR, Juan Bta.: *Mapas, planos y fortificaciones hispánicas de Túnez (siglos XVI-XIX)*, Madrid, Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, 1991, 488 págs., XLV ilustraciones.

Todo en este libro es más de lo que su título indica.

Mapas, planos y las fortificaciones hispánicas que aún quedan en territorio tunecino son más que restos históricos, de una época que no conocía la documentación fotográfica. Son plasmación en superficies de papel y en volúmenes arquitectónicos de una realidad del pasado. Completan las pocas descripciones escritas, las corrigen, las visualizan.

También se trata de más que una visualización de unos paisajes y de unos países antiguos. Es una forma de ver las relaciones entre países, a partir de las Españas y su política mediterránea. Hay que imaginar los viajes y viajeros que suponía la construcción de esos edificios hispánicos, de esos planos, de esos mapas.

Es también más que Túnez, la «Regencia de Túnez», como se decía entonces. Porque este libro fue precedido de un libro semejante *Planos y mapas hispánicos de Argelia (siglos XVI-XVIII)* y será seguido de otros volúmenes sobre Marruecos. Todo el Mágreb árabe de época moderna (de cuando se formaron los espacios políticos de los actuales estados de Marruecos, Argelia y Túnez) aparece así en la plumilla y el dibujo, muchas veces muy artístico, de los diversos técnicos españoles.

Finalmente, también se trata de una historia hispano-árabe, con todas sus vicisitudes, en esos siglos agitados. Seguir esos vaivenes a través de la historia de la cartografía hispánica sobre el Mágreb permite comprender cuánto se ha mejorado, en la época actual, en las relaciones hispano-magrebíes. Los sobresaltos del periodismo actual se encajan mejor con una visión serena e histórica de otras épocas, bastante más conflictivas.

La base documental de este libro del catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Murcia es muy rica, con aportaciones novedosas, fruto de múltiples investigaciones en archivos y cartotecas españolas y extranjeras.

También hay que destacar que el historiador Juan-Bautista Vilar Ramírez no se ha limitado al estudio y presentación del catálogo y reproducciones gráficas de los mapas y planos: ha hecho una primera aproximación global a la historia de las relaciones hispano-tunecinas. Esa matizada presentación total de una historia de cuatro siglos es particularmente oportuna en vísperas del II Centenario del Primer Tratado de Paz entre el Reino de España y la Regencia de Túnez (1791), último de los tratados de paz de España con los países musulmanes, en el siglo XVIII.

Junto a las reproducciones de época, unas fotos modernas sobre el estado actual